

HUMBERTO VADILLO | DIRECTOR GENERAL DE CULTURA | Envuelto en una polémica sin precedentes, asegura que «en el pasado se ha pecado de dirigismo cultural», al tiempo que revisa proyectos hasta ahora claves

«Mi opinión personal sobre la cultura es irrelevante en este momento: soy gestor»

¿Va usted a dimitir?

No.
Pues es lo que piden desde hace semanas destacados representantes de la cultura aragonesa. No dirá que le sorprende...

Pues sí me ha sorprendido un poco. Pero considero que las críticas hacia mi persona son un ejercicio de libre expresión. No tengo nada que objetar a ellas. Va en el sueldo de los políticos el tener que trabajar en situaciones así.

La petición es consecuencia de las opiniones que ha vertido usted en sus artículos. Ha dicho cosas como que «la fabla aragonesa es el resultado de un paciente trabajo filológico y mucho pegamento lmedío». Ha censurado ácidamente las políticas de subvenciones a los creadores, a los que ha descalificado genéricamente. ¿Mantiene todavía hoy esas opiniones?

Ahora no es cuestión de mantener o no mis opiniones. Soy director general del Gobierno aragonés, y los directores generales somos básicamente gestores. Mis opiniones personales sobre la cultura son en este momento irrelevantes, y las opiniones políticas corresponden básicamente a la presidenta y a la consejera, que son quienes hacen política. Yo me atengo a lo que dijo la presidenta en su discurso de investidura, a los pactos de gobierno entre PP y PAR y a las instrucciones políticas que reciba.

La polémica generada con su nombramiento ¿explica el perfil bajo que ha mantenido hasta ahora? Apenas se le ha visto ni se le ha escuchado.

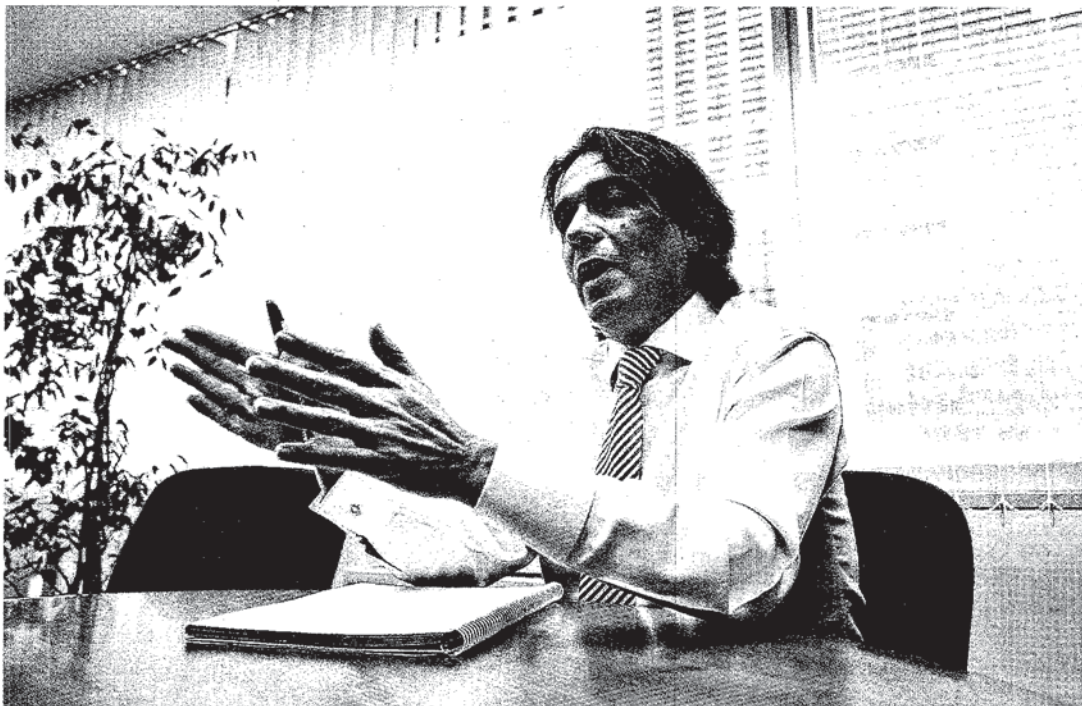
No es una cuestión de perfil bajo. Llevo mes y medio en la dirección general, y en este tiempo he estado preocupado por reunirme con todos los sectores de la cultura para hacerme cargo de la situación. Me he reunido con mucha gente del teatro, por ejemplo, y he visto que el sector tiene una gran dimensión empresarial. Tanto, que cuentan en el PIB aragonés.

Así que se ha reunido con algunos de los que piden su dimisión.

Le aseguro que yo no he mirado quién ha firmado pidiendo mi dimisión y quién no lo ha hecho. Ni lo voy a mirar en el futuro. Detesto el sectarismo.

En este mes y medio de reuniones, ¿qué impresión tiene de la cultura aragonesa?

Creo que ha sido un sector muy potente. En teatro, artes plásticas y literatura estamos en vanguardia. Cuatro de los diez escritores que más libros venden en España



Humberto Vadillo, en su despacho de director general de Cultura. JOSÉ MIGUEL MARCO

LA APUESTA

AYUDAS PARA LOS CREADORES, JÓVENES O NO

Siendo autor de ponencias como 'El Estado mecenas: arte e incompetencia', y tras haberse manifestado en contra de la política de subvenciones, surgen dudas acerca de las intenciones de Humberto Vadillo. Pero, según asegura, «habrá ayudas a la creación en todos los campos. Para jóvenes y para los que no lo sean». «En tiempos de crisis económica,

hay que dedicar la mayor parte del presupuesto a las estructuras de base -señala-. A mí me gustaría traer a Zaragoza una exposición de Jasper Johns, por ejemplo, pero en estos momentos no tiene sentido. Prefiero dedicar ese dinero a apoyar a 10 jóvenes artistas aragoneses. Lo que vamos a hacer es ayudar a la base de todo el proceso cultural. Es lo

más rentable». Vadillo apoyará la música clásica pero descarta embarcarse en grandes proyectos, como la creación de una orquesta sinfónica. «En la música moderna la actuación del Departamento de Cultura será subsidiaria. El pop y rock están razonablemente bien servidos. En todo caso, apoyaremos que los grupos salgan al exterior». **HA**

son aragoneses. Lo que hay que hacer es evitar el dirigismo y dejar que la sociedad cree la cultura que necesita. En el pasado se ha pecado de dirigismo cultural.

Pero se corre el peligro de caer en la banalización. Y también de que propuestas interesantes acaben por no tener salida.

Ahí es donde tiene sentido la intervención del Gobierno de Aragón. Por ejemplo, la semana que

viene se abre la Feria Internacional de Teatro y Danza de Huesca. Es la más importante de España en un campo como la danza contemporánea. La Dirección General de Cultura realiza desde hace tiempo un gran esfuerzo económico para apoyarla, y va a seguir haciéndolo. Yo soy contrario a entrar en las instituciones como un elefante en una cacharrería. Hay que construir sobre lo anterior.

Hay algunas infraestructuras cuyo futuro se desconoce...

Insisto en que llevo tan solo un mes y medio (en la dirección general) y que todavía tenemos que hacer un análisis serio y riguroso de la situación en la que se encuentran algunos proyectos y del beneficio social que reportan.

Pero ya tendrá alguna opinión. ¿El Centro del Libro...?

Es un modelo que ha funcionado,

pero eso no quiere decir que sea el único posible. Hay modelos válidos en épocas de bonanza económica que son inviables en otros momentos.

¿Eso vale también para el Centro Dramático de Aragón?

Sí.

¿Y el Espacio Goya?

También, tal y como estaba planteado. Es un proyecto al que se le han dado muchas vueltas y en el que se ha perdido mucho tiempo. Pero está claro que la figura de Goya debe estar muy presente en Zaragoza. ¿Cómo se articula eso? Es lo que hay que estudiar.

¿El Pablo Serrano?

Hubo algo de apresuramiento en su apertura y ahora es un museo muy vacío y muy desolado. Va a requerir un importante esfuerzo económico, de imaginación y de colaboración entre instituciones. Y es imprescindible recuperar las relaciones con la familia Serrano, que se merece todo nuestro respeto y amor. La consejera quiere restaurar las relaciones y conseguir una situación normal. Y ella dará el primer paso.

MARIANO GARCÍA